

	PROCESO DE GESTIÓN DE SOPORTE ACADÉMICO		
	FORMATO CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO		
Código: FO-GSA-04	Versión: 01	Fecha de aprobación: 22/10/2020	Página: 1 de 1

Bogotá, D.C., 01 de diciembre de 2020

Señores
BIBLIOTECA

Estimados Señores:

Yo, (nosotros) : Leidy Alexandra Ahumada Potes, Edith Zoraida Lagos Mora, Mayorly Yazmin Cifuentes, Leidy Paola Poveda Caimo, Diana Marcela Vega Moreno, Concepción Guerrero Maldonado. , identificado(s) con C.C. No. 1018477943, 53093329, 1033718675, 1024509457, 1032423356, 51775633 autor(es) del trabajo de grado titulado "Las emociones a través de la expresión corporal en la infancia" Presentado y aprobado en el año noviembre de 2020 como requisito para optar al título de Licenciatura en Educación para la Primera Infancia; Autorizo (amos) a la Biblioteca de la Corporación Universitaria CENDA para que, con fines académicos, muestre a la comunidad académica la producción intelectual de la Corporación Universitaria CENDA, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en el catálogo bibliográfico de la Biblioteca y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Institución.
- Se permite la consulta, reproducción, a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Leidy Ahumada
LEIDY ALEXANDRA AHUMADA POTES
C.C. No. 1018477943 de Bogotá

Leidy Poveda
LEIDY PAOLA POVEDA CAIMO
C.C. No. 1024509457 de Bogotá

Concepción Guerrero Maldonado
CONCEPCION GUERRERO MALDONADO
C.C. No. 51775633 de Bogotá

Zoraida Lagos
EDITH ZORAIDA LAGOS MORA
C.C. No. 53093329 de Bogotá

Mayorly Cifuentes
MAYORLY YAZMIN CIFUENTES
C.C. No. 1033718675 de Bogotá

Diana Marcela Vega
DIANA MARCELA VEGA MORENO
C.C. No. 1032423356 de Bogotá

INFORMACIÓN GENERAL

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO: Las emociones a través de la expresión corporal en la infancia.

SUBTÍTULO, SI LO TIENE: Haga clic o pulse aquí para escribir texto.

AUTOR O AUTORES

Apellidos completo	Nombres completos
Ahumada Potes Lagos Mora Cifuentes Poveda Caimo Vega Moreno Guerrero Maldonado	Leidy Alexandra Edith Zoraida Mayorly Yazmin Leidy Paola Diana Marcela Concepción

TUTOR (ES)

Apellidos completo	Nombres completos
Castro Ballen	Jenny Johana

JURADO (S)

Apellidos completo	Nombres completos
Castro Ballen	Jenny Johana

TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Licenciatura en Educación para la Primera Infancia.

NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO: Iepi-Proyecto Pedagógico III

CIUDAD: Bogotá

AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO: noviembre 2020

NÚMERO DE PÁGINAS: 49 páginas

SOBRE EL CONTENIDO

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marque los tipos de ilustraciones que se usaron dentro del trabajo de grado)

- ☐ Ilustraciones
- ☐ Mapas
- ☐ Retratos
- ☒ Tablas, gráficos y diagramas
- ☐ Planos
- ☐ Láminas
- ☐ Fotografía

MATERIAL ANEXO (Si este material corresponde a vídeo, audio, multimedia o producción electrónica guardar por fuera del formato PDF):

ninguno

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de tener una mención especial): ninguno

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS: Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. (En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Biblioteca en el correo biblioteca@cenda.edu, donde se les orientará).

PALABRAS CLAVE

Sistematización de experiencias,
expresión corporal, emociones, primera
infancia.

KEYWORDS

Systematization of experiences, corporal
expression, emotions, early childhood

RESUMEN

RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS: (Máximo 250 palabras – 1530 caracteres):

La práctica en pedagogía infantil se constituye como un escenario fértil para la producción de conocimiento a través de la sistematización de experiencias. Partiendo de algunos referentes teóricos, del acumulado académico y de la misma experiencia, este proyecto se desarrolló mostrando que a través de todas las expresiones que el cuerpo nos permite transmitir, se puede lograr que las niñas y niños de la Fundación Casa de la Madre y el Niño trasmiten, conozcan gestionen sus emociones.

The practice in children's pedagogy is constituted as a fertile scenario for the production of knowledge through the systematization of experiences. Starting from some theoretical references, academic accumulated and the same experience, this project was developed showing that through all the expressions that the body allows us to transmit, it can be achieved that the girls and boys of the Casa de la Madre Foundation and the Child process, know manage their emotions.

	PROCESO DE GESTIÓN DE SOPORTE ACADÉMICO		
	FORMATO CARTA DE ENTREGA DEL TRABAJO DE GRADO		
	Código: FO-GSA-06	Versión: 01	Fecha de aprobación: 22/10/2020

Bogotá D.C, 01 de diciembre de 2020

Señores
BIBLIOTECA
 Corporación Universitaria CENDA

Cordial saludo,

Por medio de la presente hacemos entrega oficial del trabajo de grado titulado "Las emociones a través de la expresión corporal en la infancia" elaborado por el(los) estudiante(s) : Leidy Alexandra Ahumada Potes, Edith Zoraida Lagos Mora, Mayorly Yazmin Cifuentes, Leidy Paola Poveda Caimo, Diana Marcela Vega Moreno, Concepción Guerrero Maldonado., identificado(s) con documento de identidad número 1018477943, 53093329, 1033718675, 1024509457, 1032423356, 51775633 presentado como requisito para optar al título de Licenciatura en Educación para la Primera Infancia .

Cordialmente,

Leidy Ahumada
LEIDY ALEXANDRA AHUMADA POTES
 C.C. No. 1018477943 de Bogotá

Zoraida Lagos
EDITH ZORAIDA LAGOS MORA
 C.C. No. 53093329 de Bogotá

Leidy Poveda
LEIDY PAOLA POVEDA CAIMO
 C.C. No. 1024509457 de Bogotá

Mayorly Cifuentes
MAYORLY YAZMIN CIFUENTES
 C.C. No. 1033718675 de Bogotá

Concepción Guerrero Maldonado
CONCEPCION GUERRERO MALDONADO
 C.C. No. 51775633 de Bogotá

Diana Marcela Vega
DIANA MARCELA VEGA MORENO
 C.C. No. 1032423356 de Bogotá

Las emociones a través de la expresión corporal en la infancia

Concepción Guerrero Maldonado

Diana Marcela Vega Moreno

Edith Zoraida Lagos Mora

Leidy Alexandra Ahumada Potes

Leidy Paola Poveda Caimo

Mayorly Yazmín Cifuentes

Jenny Johana Castro Ballén

Docente

Corporación Universitaria CENDA

Licenciatura en Educación para la Primera Infancia

Proyecto Pedagógico

Bogotá, noviembre 2020

Resumen

La práctica en pedagogía infantil se constituye como un escenario fértil para la producción de conocimiento a través de la sistematización de experiencias. Partiendo de algunos referentes teóricos, del acumulado académico y de la misma experiencia, este proyecto se desarrolló mostrando que a través de todas las expresiones que el cuerpo nos permite transmitir, se puede lograr que las niñas y niños de la Fundación Casa de la Madre y el Niño trasmiten, conozcan gestionen sus emociones.

Palabras clave: Sistematización de experiencias, expresión corporal, emociones, primera infancia.

Abstract

The practice in children's pedagogy is constituted as a fertile scenario for the production of knowledge through the systematization of experiences. Starting from some theoretical references, academic accumulated and the same experience, this project was developed showing that through all the expressions that the body allows us to transmit, it can be achieved that the girls and boys of the Casa de la Madre Foundation and the Child process, know manage their emotions.

Keywords: Systematization of experiences, body expression, emotion management, early childhood

Tabla de contenido

Resumen	2
Capítulo I	
Presentación	6
Capitulo II	
Enfoque Metodológico	8
Sistematización de la Experiencia	8
Capitulo III	
Contexto	11
Capitulo IV	
El problema de Investigación	15
Objetivo General	16
Objetivos Específicos	16
Capítulo V	
Marco Conceptual	17
¿Qué es la Educación Inicial?	17
¿Qué es practica Pedagógica?	19
¿Qué es la expresión Corporal?	21
¿Qué son las emociones?	23
Capítulo VI	
Reconstrucción de Experiencias	25
Capitulo VII	
Análisis de la Experiencia	30
Capitulo VIII	
Interpretación de la Experiencia	33
Capitulo IX	
Conclusiones	39
Referencias	41
Anexos	45

Listado de Cuadro

Cuadro 1 categorías de análisis de la experiencia

30

Listado de Anexos

Anexo 1 análisis de la experiencia	45
------------------------------------	----

Presentación

El presente trabajo fue elaborado por las estudiantes en formación del programa licenciatura en atención para la primera infancia, de la Corporación Universitaria Cenda. la propuesta pedagógica implementada pretendió profundizar en conocimiento y control de las emociones a través de todas las expresiones que el cuerpo nos ofrece como medio de comunicación no verbal. Del mismo modo, lograr que los niños y niñas de la Fundación casa de la madre y el Niño, expresaran sus emociones y sentimientos, afianzaran mucho más los lazos de amistad con los demás, socializaran, que se conocieran tal y como son, y de igual manera, se arriesgaran a expresar la percepción que tenían de sí mismos, a través de la expresión corporal.

Buscábamos que esta población pudiera desarrollarse de manera integral, generando espacios dinámicos creativos e innovadores, donde los niños y niña reconocieran sus emociones y la gestión de las mismas.

Nuestra experiencia en la Fundación con los niños y las niñas fue desarrollada con base a las actividades rectoras, las cuales nos permitieron reconocer las diferentes formas de expresión y gestión de las emociones de los niños y las niñas y así mismo, a un acercamiento a nuestro objetivo el cual es sistematizar la experiencia de práctica dando cuenta del aporte de la expresión corporal al reconocimiento y gestión de las emociones en el trabajo con niñas y niños.

De acuerdo con lo anterior, en el documento presentamos en el capítulo II el enfoque metodológico en el que definimos la sistematización de experiencias. El tercer capítulo III contiene

la descripción del contexto de la fundación. En el capítulo IV planteamos nuestro problema de investigación y los objetivos. En el capítulo V da cuenta del marco teórico en el cual definimos ¿Qué es expresión corporal? ¿Qué es la educación? ¿Qué es practicas pedagógica? ¿Qué es expresión corporal? y ¿Qué son las emociones?. En el capítulo VI encontramos la reconstrucción de nuestra experiencia de práctica. En el capítulo VII realizamos un análisis de la experiencia de practica donde extrajimos dos categorías. En el capítulo VIII la reconstrucción de la experiencia donde sustentamos con bases teóricas las dos categorías. En el capítulo IX encontramos las conclusiones de nuestro proyecto.

Capítulo II

Enfoque Metodológico

El presente capítulo aborda la sistematización de experiencias, y la manera en que ésta fortalece el proceso de práctica. A su vez, describe su aplicación en el proyecto pedagógico, para esto se tomó como referente los aportes teóricos de Oscar Jara (2018).

Sistematización de experiencia

La sistematización permite reconocer aquello que se puede aprender a través de las experiencias en el campo de práctica pedagógica o laboral. De esta manera las personas se pueden acercar con una actitud más crítica y reflexiva a la vivencia y esto muestra qué aspectos se pueden mejorar o transformar en futuras prácticas. También, tiene como objetivo principal servir como herramienta facilitadora para hacer lectura de la práctica ya que permite un ordenamiento, clasificación de datos e informaciones. De acuerdo con Jara (2008) “La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse críticamente de las experiencias vividas (sus saberes y sentires), comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora”. (pág. 61).

En otras palabras, la sistematización permite construir conocimientos provenientes de las prácticas pedagógicas. Dicho proceso nace del interés por volver sobre la experiencia con la intención de producir nuevos conocimientos y aprendizajes partiendo de la experiencia vivida en

el espacio de prácticas. La sistematización requiere de sentido crítico de quien sistematiza para reconocer dificultades, problemas, obstáculos en la experiencia y aprender de ellos para no reincidir en los mismos, sino orientarse hacia la mejora.

A continuación, encontraremos el ¿Qué? ¿Cómo? y ¿Para qué? de la sistematización.

¿Qué es?

Sistematizar una experiencia es ordenar datos paso a paso, resumir, recopilar y presentar de manera sencilla la organización de información hacia la definición de lecciones aprendidas durante la práctica pedagógica. (Jara, 2018)

¿Para qué?

Es muy importante sistematizar, ya que se puede profundizar en las acciones y actividades desarrolladas reconociendo habilidades, destrezas y debilidades que se presentaron en la experiencia. Así mismo permita recopilar datos importantes sobre lo vivido y lo observado que contribuyen con la transformación de futuras prácticas. Esa información, evidencias, datos y/o clasificaciones, ayudan a la evaluación de la experiencia, determinando qué factores incidieron en el logro del objetivo o por el contrario qué incidió en que determinada práctica o determinada propuesta no alcanzara la meta propuesta a partir de reflexiones críticas sobre la labor pedagógica.

Es importante mejorar las futuras prácticas y realizar una sistematización para que pueda llegar a ser referente para el ejercicio de otros estudiantes y/o pedagogos, configurándose así en material de apoyo sobre experiencias vividas, profundizando en acciones y actividades realizadas en campo.

¿Cómo?

Como lo plantea Jara (2018), se deben tener en cuenta estos cinco pasos:

- a) El punto de partida es la experiencia. Registrando lo ocurrido en el desarrollo de la misma.
- b) Formular un plan de sistematización. Poniendo acento en las experiencias que interesa sistematizar.
- c) La recuperación del proceso vivido. Se organiza la información de forma clara y visible.
- d) Las reflexiones de fondo o interpretación crítica.
- e) Los puntos de llegada. Formular conclusiones ya que estos puntos conllevan a una estructuración de categorías previas y relaciones, posibilitando la construcción de bases de datos organizados. Esto se realiza regresando al espacio de prácticas, lo que permite tener una visión crítica para evaluar el desempeño y la consecución de los objetivos. De esta manera se recopilan datos de lo observado, al ejecutar las actividades con los niños y niñas y tener en cuenta las capacidades que tienen cada uno de ellos al recibir y transmitir conocimientos, mutando en actos que permitan el desarrollo integral de las niñas y los niños.

Capítulo III

Contexto

Nuestra práctica pedagógica se llevó a cabo en la Fundación Casa de la Madre y el Niño, con niñas y niños entre las edades de 8 a 14 años. Esta es una Fundación sin ánimo de lucro, fundada hace 75 años por María López Michelsen, se encuentra ubicada en la Cl. 48 #28-30.

La Fundación cuenta con espacios apropiados para la atención de los niños y niñas tales como la ludoteca, donde los niños y niñas tienen un espacio para leer, para crear. Cuenta con un parque infantil donde interactúan unos con los otros, allí participan creando diversas actividades, de este lugar lo que más les llamaba la atención era la rueda, les atraía porque giraba y podían estar en grupos donde expresaban sus distintas emociones con sus compañeros. También cuenta con una sala comedor que es a la vez, un espacio para cine, es muy acogedor y amplio para ellos, cuenta con habitaciones confortables para los niños y con espacios de atención en sala cuna para recién nacidos, caminadores, espacios de aislamiento con lo necesario para atender niños y niñas de distintas patologías, una sala de sistemas, gimnasio de psicomotricidad, zonas verdes, baños acordes a su edad. La Fundación Casa de la Madre y el Niño cuenta con múltiples ayudas educativas, y material de apoyo de todo tipo y características sensoriales repartidos en los diferentes lugares, dependiendo de la edad de los niños y niñas, y también dependiendo del nivel de desarrollo de cada uno de ellos.

Observamos que cada salón tiene una gran iluminación, tanto eléctrica como natural, pues tiene ventanas amplias en la mayoría de salones, comedores, habitaciones y salas de juntas, así como las salas de visitas.

En esta Fundación, la atención integral está enfocada para los niños y niñas en estado de protección, madres gestantes, y apoyo a familias adoptivas. Por lo tanto, atiende a niños y niñas bajo medida de restablecimiento de derechos, quienes han sido víctimas de cualquier forma de maltrato, velando por la restitución oportuna de sus derechos, garantizando su derecho a estar en el seno de una familia garante de los mismos, ya sea por medio de un reintegro a su familia de origen o declaración de situación de adoptabilidad, atendiendo a más de 15,000 niños y niñas. (Fundación Casa de la Madre y El Niño, 2018).

La Fundación Casa de la Madre y el Niño ofrece atención integral en áreas de la salud, contando con profesionales en pediatría, medicina general, nutrición, terapia respiratoria, terapia física, áreas del desarrollo: fonoaudiología, área psicosocial y pedagogía. También reconocemos el trabajo y entrega del personal de servicios generales y cocina, equipo administrativo, y grupos de voluntarios y voluntarias. De esta manera en la Fundación y su personal, atienden eficaz y eficientemente las necesidades reales de cada uno de ellos y ellas, por quienes estamos comprometidos en trabajar con amor y entrega por cada uno de ellos. (Fundación Casa de la Madre y El Niño, 2018).

Misión

a) La Casa de la Madre y el Niño, como hogar transitorio, presta atención integral a niños y niñas bajo medida de restablecimiento de derechos y a madres gestantes con un embarazo en conflicto, defendiendo el derecho a la vida.

b) Orienta a las familias de los niños-as que se encuentran bajo medida de restablecimiento de derechos, con el ánimo de lograr el reintegro al núcleo familiar.

c) Orienta y atiende a las familias adoptivas para niños y niñas declarados en condiciones de adaptabilidad, para contribuir a que construyan dignamente su futuro.

Visión

Ser reconocidos por imprimir valores y principios de convivencia armónica, en el cuidado y atención integral de los niños y niñas bajo medida de restablecimiento de derechos, las madres gestantes y las familias adoptivas, (Fundación Casa de la Madre y El Niño,2018).

La Fundación Casa de la Madre y el Niño brinda atención a niños y niñas de distintas edades tales como: sala cuna edades entre 6 y 12 meses; caminadores de 1 a 3 años; grupo los pollos de 4 a 6 años; los delfines entre 7 a 10 años, y por último los más grandes los elefantes edades entre 11 a 14 años.

Nuestro proyecto fue desarrollado con el grupo de los elefantes, un grupo con diferentes habilidades, fortalezas, y talentos. Los niños y niñas participantes se mostraron interesados en

aquellas actividades que les llamó la atención, fueron participativos y atentos, manifestaban de formas muy diversas sus emociones, unos muy sensibles y otros con un carácter más fuerte. Les agrada que se resalte de ellos sus cualidades y el empeño que ponen en las actividades o tareas a realizar y se esmeran por realizarlo mucho mejor, es un grupo con muchas expectativas frente a su estilo de vida. La situación que viven actualmente nos llevó a pensar que los niños y niñas atravesaban una carencia afectiva al estar separados de su núcleo familiar y esto nos llevó a pensar la propuesta pedagógica que desarrollamos con la intención de brindarles un espacio para expresarse de manera natural y desde allí conocer sus emociones.

Gracias a las prácticas realizadas, observamos que la labor realizada por la Fundación Casa de la Madre y el Niño, con niños de cero a catorce años se fundamenta en el amor, la dedicación y el servicio, pues sabemos que para que el niño y la niña es importante que tenga buenos cimientos tanto en su desarrollo cognitivo, físico, y humano, también necesitan de atención humana de calidad, de un entorno locativo que les proporcione seguridad, y esta institución durante muchos años les ha brindado ese tipo de apoyo y ha hecho de esta institución una de las más importantes a nivel nacional en el amparo y protección de los niños y las niñas como de madres gestantes.

Capítulo IV

El problema de Investigación

Teniendo en cuenta la información recibida por la directora y el coordinador pedagógico de la Fundación Casa de la Madre y el Niño, donde explicaron el contexto social y económico, evidenciamos que íbamos a trabajar con niños y niñas en estado de restitución de derechos.

En la interacción con ellos, se logró observar que al realizar actividades que implicara interacción con sus pares, algunos no lograban controlar sus emociones más básicas como la ira, la tristeza, la frustración o aceptar tranquilamente el hecho de haber perdido alguna competencia. También hubo niños a los cuales se les dificultaba expresar sus emociones cuando se les proponía alguna actividad donde la intención fuera el involucrar el cuerpo y el movimiento, Esta experiencia nos llevó a pensar que potenciar experiencias y actividades colectivas que involucraran expresión y movimiento permitiría que se vincularan más como grupos, que logran expresarse y vencer la timidez.

De esta manera identificamos la necesidad de trabajar las emociones a través de la expresión corporal en este contexto. Consideramos de vital importancia que los niños y niñas aprendan a conocer sus emociones y gestionarlas en la relación con los otros pues de esto depende a futuro tener un adulto seguro de sí mismo y con un autocontrol ante las circunstancias que se presenten en la vida.

La capacidad de sentir hace que se aprenda de las experiencias, se vivan y se reaccione de diferentes formas, pero esto depende de diferentes factores y contextos en los que se encuentra inmerso el niño y la niña. Por todo lo anterior nos planteamos la siguiente pregunta problema:

¿es posible fortalecer el reconocimiento y gestión de las emociones a través de la expresión corporal en el trabajo con niños y niñas?

Objetivo general

Sistematizar la experiencia de práctica dando cuenta del aporte de la expresión corporal al reconocimiento y gestión de las emociones en el trabajo con niñas y niños.

Objetivos específicos

- a) Reconstruir nuestra experiencia de práctica basada en la expresión corporal.
- b) Analizar la experiencia en torno a la implementación de actividades desde la expresión corporal para la gestión de las emociones.
- c) Interpretar la experiencia de práctica para dar cuenta de nuestros aprendizajes en el proceso de implementación de la propuesta

CAPÍTULO V

Marco conceptual

A continuación, exponemos cuatro conceptos en los que se basa la presente sistematización. En primer lugar, el concepto de educación inicial; su definición, propósito, objetivos y la manera en que la legislación distrital establece la formación integral de los niños y niñas de la primera infancia. En segundo lugar, se abordará la conceptualización de práctica pedagógica. En tercer lugar, una aproximación al pensamiento de Patricia Stokoe (1990) y Perla Jaritonsky (2001), sobre la expresión corporal. Finalmente, una concepción acerca de las emociones, desde el pensamiento de Goleman (1995) y Montessori (citada por Muslera, 2016).

¿Qué es la Educación inicial?

La educación inicial es un derecho integral en la primera infancia siendo esta etapa la más importante en el ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años de edad. Desde la primera infancia, los niños y las niñas son sujetos titulares de los derechos reconocidos en los tratados internacionales, en la Constitución Política y en este Código. Son derechos impostergables de la primera infancia, la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la educación inicial. En el primer mes de vida deberá garantizarse el registro civil de todos los niños y las niñas. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2019, p.13)

De acuerdo con lo anterior, el documento lineamiento pedagógico y curricular para la primera Infancia de la Alcaldía Mayor de Bogotá, garantiza el derecho al desarrollo integral de los niños y niñas de la primera infancia, ya que esta es la base primordial para un mejor desarrollo durante su etapa de vida, favoreciendo a todos aquellos que se encuentran entre los 0 a 6 años de vida.

Conforme lineamiento pedagógico y curricular para la primera Infancia de la Alcaldía Mayor de Bogotá, plantea los siguientes objetivos: Ofrecer y promover las mismas oportunidades de desarrollo armónico e integral a todos los niños y niñas, contribuyendo a compensar las desigualdades de origen familiar, social, cultural y/o económico. Establecer condiciones y propuestas pedagógicas desde un enfoque de atención diferencial que garanticen a niños y niñas pertenecientes a 50 diferentes grupos sociales (indígenas, afro-descendientes, raízales, víctimas del conflicto armado, en condición de discapacidad, entre otros) su inclusión educativa y social, sí como el ejercicio pleno de sus derechos. Garantizar la presencia del juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, como condición indispensable para el potenciamiento del desarrollo de los niños y las niñas. Propiciar experiencias pedagógicas que promuevan en los niños y niñas, desde su gestación hasta los cinco años, el desarrollo armónico e integral en cada una de sus dimensiones: personal social, corporal, artístico. Establecer estrategias para articular el proceso de tránsito entre la educación inicial y la educación básica. (Lineamiento pedagógico y curriculares para la primera Infancia en el distrito pp. 43 - 44).

Teniendo en cuenta lo anterior, como docentes y garantes de derechos, podemos ofrecer oportunidades a todos los niños y niñas para potenciar su desarrollo durante la primera infancia desde cada una de sus dimensiones. Así mismo se debe potencializar sus habilidades y sus destrezas

creando experiencias pedagógicas las cuales ayuden a los niños y niñas a mejorar su desarrollo integral. Hoyuelos (2010) recomienda a las maestras que en las instituciones “se debe hacer posible que las experiencias que viven los niños y niñas en el espacio se puedan convertir en ámbitos estéticos y en ámbitos de placer”. (p. 173), es decir, que las escuelas o centros educativos deben crear para los niños y niñas de la primera infancia espacios que sean lugares agradables y provocadores que favorezcan el desarrollo y permitan la construcción de conocimientos

La Educación Infantil supone los cimientos de todo el sistema educativo. Una adecuada inversión en estas primeras edades ayuda a prevenir problemas posteriores, cuando ya es muy difícil intervenir y con los cuales es necesario gastar muchísimo más dinero: fracaso escolar, inadaptación social, toxicomanías (Hoyuelos, 2010, p.18).

La educación inicial tiene sentido en sí misma y un compromiso de los docentes en esta etapa es proporcionar a niños y niñas un ambiente acogedor, una educación coherente, permitiéndoles desarrollar todas sus capacidades y habilidades. Durante la educación inicial el niño y la niña se aproxima al mundo social a través de experiencias intencionadas que favorecen sus posteriores aprendizajes. La educación básica debería parecerse cada vez más a la educación inicial.

¿Qué es Práctica pedagógica?

Como lo establece la Ley General de Educación (1994) (8 de febrero de 1994) en su artículo 109, como propósito de la formación de educadores se encuentra:

Formar un educador de la más alta calidad científica y ética, desarrollar la teoría y la práctica pedagógica como parte fundamental del saber del educador, fortalecer la investigación en el campo pedagógico y el saber específico; y preparar educadores a nivel de pregrado y postgrado para los diferentes niveles y formas de prestación del servicio educativo (Ley 115, 1994)

De esta manera, se puede definir como todas las experiencias que el docente realiza dentro y fuera del aula, donde es posible crear nuevos conocimientos y aprendizajes, logrando un proceso de auto reflexión, partiendo del registro como análisis continuo de las actividades pedagógicas. Así mismo, a través se genera mayor exigencia en las competencias profesionales pues impulsa la confrontación y reconceptualización de la teoría cuando se relaciona con la realidad educativa. Según, José Leonardo Pradilla (2014), en la introducción del texto *Escuela y ruralidad: Educación y praxis en el actual contexto*, expone que la práctica pedagógica

Es el escenario, donde el maestro dispone todos aquellos elementos propios de su personalidad académica y personal desde lo académica, lo relacionado con su saber disciplinar y didáctico, como también el pedagógico, a la hora de reflexionar sobre las fortalezas y debilidades de su quehacer en el aula; en lo personal, el docente utiliza elementos como el discurso, relaciones intra-e interpersonales, ya que si no las tiene, es seguro que no tendrá éxito con la población a la que va dirigido su conocimiento, (Runge, 2002, p.136).

Cuando hablamos de docentes creemos que solo en el aula se pueden obtener conocimiento, pero es todo lo contrario un docente se enfrenta a una variedad de escenarios singulares donde se generan conflictos que requieren de opciones éticas y políticas, donde tiene que desarrollar su creatividad y su conocimiento experiencial para resolver las situaciones inciertas y conflictivas que se encuentra en la cotidianidad escolar.

Por otro lado,

El proceso dirigido a la formación docente que debe partir de una clara concepción del hombre y del mundo, una antropología y una cosmovisión, orientadas por un pluralismo teórico y metodológico que permita la construcción de saberes teóricos y prácticos, desde la re significación de la experiencia mediante la reflexión, que valore los contextos. (Díaz, 2006 p. 197).

Es decir que, la práctica pedagógica está ligada al contexto social y cultural de nuestros niños y niñas, reconocer esto nos permite plantear propuestas y proyectos pertinentes, ya así consolidar los saberes conocimientos pedagógicos necesarios para hacer frente a cada situación de la cotidianidad que se presente, llevando a realizar las innovaciones necesarias que nos ayude, como docentes en formación, a mejorar en nuestro quehacer en los escenarios educativos y de trabajo con la infancia.

¿Qué es la expresión corporal?

La expresión corporal es una conducta que existe desde siempre en todo ser humano. Es un lenguaje pre-verbal, extra verbal y paralingüístico por medio del cual el ser humano se expresa a través de sí mismo, reuniendo en su propio cuerpo el mensaje y el canal, el contenido y la forma, pues él es cuerpo y tiene cuerpo. (Stokoe, 1990, p.2)

Es importante que los niños y niñas reconozcan el cuerpo como un lenguaje que les permite expresar sus sentimientos a través de los movimientos y gestos, aun mejor, donde puedan transmitir ideas, debido a que la expresión corporal es una expresión libre y espontanea donde los niños y niñas crean sus propios movimientos.

Del mismo modo, la autora manifiesta que:

La percepción y restauración en plenitud de las sensaciones corporales es la unidad básica de la Expresión Corporal, pues profundiza sobre el esquema corporal, integra en sus actividades aportes de otras disciplinas afines que también valorizan la capacidad de concentrarse, profundizar la percepción, regular el tono muscular, armonizar los movimientos del cuerpo para crear y comunicarse más satisfactoriamente. (Stokoe, 1990, p.119).

En otras palabras, los movimientos, la motricidad y todos los ejercicios físicos son indispensables en el desarrollo integral de los niños y niñas. De este modo la expresión corporal es un lenguaje donde permite que el niño y la niña mejoren en su creatividad, percepción,

concentración y en su formación muscular, logrando así una mejor expresión frente a sus emociones y situaciones imprevistas en su cotidianidad, fortaleciendo su carácter y su personalidad.

Por otro lado, Perla Jaritonsky resalta que:

La Expresión Corporal es un lenguaje artístico que permite que las personas se expresen y se comuniquen a través del movimiento. Es una disciplina esencialmente vivencial que otorga al ejecutante la posibilidad de inventar y plasmar sus ideas, explorar en forma creativa y lúdica, conectarse con sus emociones, sentimientos y con los demás integrantes del grupo. Las búsquedas en esta disciplina permiten que el alumno encuentre en su repertorio los movimientos que más lo identifiquen y representen. El acto creador que se genera en una necesidad interna, se transforma en medio de comunicación y en deseo de crear para sí, para los otros. (Jaritonsky, 2001, p.6)

En otras palabras, la expresión corporal es fundamental en el desarrollo de los niños y niñas de la primera infancia, porque con ella se comunican de manera no verbal. De hecho, con las primeras personas con que interactúan los niños y las niñas son con sus padres puesto que entienden sus expresiones y emociones ya sea de sueño, hambre o dolor. Asimismo, el sentirnos a gusto con nuestro cuerpo en la manera que se expresa, en la que se mueve y la manera de comunicar, nos puede llevar a tener una mejor comunicación con los demás.

La expresión corporal consiste en usar el cuerpo para comunicarse o para representar, posibilita la globalización, parte del movimiento y desarrolla sensaciones que se organizan en percepciones, que después serán representadas.

La expresión corporal contribuye masivamente en la construcción de la identidad y de la autonomía personal porque es la base de los primeros vínculos sociales, ayuda a que el alumnado descubra su cuerpo y tenga conciencia de él y también a que se relacione con el mundo de los demás (conocer, aceptar, colaborar y respetar al otro). A través de su cuerpo, toman conciencia del mundo. (Cáceres, 2010, p. 6)

Con base a lo anterior, se puede decir que por medio de juegos y actividades que lleven a la interacción y a realizar movimientos donde los niños y niñas expresen a través de su cuerpo irán descubriendo su personalidad, sus intereses, descubren la manera de comunicarse con los demás niños y adultos, permite conocer su entorno, y al conocer su entorno, saben de qué manera pueden utilizar su cuerpo para expresarse, aprenden a reconocer lo que puede ser fácil o difícil para ellos, eso los lleva a descubrir sus propias capacidades y habilidades, descubren que pueden expresarse sin necesidad de hablar, y para muchos, es una de las mejores manera de exponer lo que siente. Es necesario llevar a cada niño y niña a realizar cualquier tipo de actividad que lo lleve a descubrirse a sí mismo y a su cuerpo, pero también es importante dejar que sea el mismo, que actúe y reaccione frente a cualquier situación por sí solo, pues eso lo llevara a ser autónomo, y permitirá que en diferentes circunstancias sepa cómo es la mejor manera de reaccionar.

¿Qué son las emociones?

Las emociones son los estados de ánimo que todos los seres humanos manifiestan en cierta situación, involucrando los pensamientos y sentimientos. Gracias a las emociones cada niño y niña afronta de forma particular diferentes situaciones, o resuelve los problemas que se le presentan. Las emociones son importantes ya que de la actitud anímica dependerá que los niños y niñas logren solucionar los problemas, hacer frente a las situaciones diversas del día a día, reconocer y gestionar conflictos, entre otros. Para Goleman (1995), el termino de emoción “se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, los estados psicológicos y el tipo de tendencias a la acción que lo caracterizan” (p. 242).

Por otro lado, este autor considera que:

Las emociones tienen un papel fundamental en la reacción de nuestro cuerpo y cerebro, cada emoción es total mente diferente y desempeña un papel importante en nuestras vidas y también dependiendo de la emoción son las que llevan al cuerpo a un tipo diferente de respuesta. (Goleman, (1995), p.14)

Cuando se presentan el cambio en las emociones que le afectan a los niños y niñas, ellos toman conciencia de su cambio que involucra en su nuevo comportamiento el auto control, el entusiasmo, la empatía, la perseverancia, y la capacidad de auto motivarse, y todo esto le ayudará a relacionarse, comunicarse y solidarizarse con su entorno y con los demás niños pues el ser humano es un ser sociable por naturaleza.

Según Montessori, (Como se cita en Muslera, 2016) en edades entre 0 a 6 años, el niño posee un interés especial, de acuerdo al periodo sensitivo en el que se encuentre, además de mostrarse dispuestos a “una intensa actividad intelectual” de manera incansable y bajo un sentimiento de intensa alegría. (Montessori,1968, p. 22)

En la etapa preescolar los niños comienzan a desarrollar sus emociones en su núcleo familiar, pues es desde allí donde va a recibir protección, compañía, afecto y apoyo emocional; Junto a su familia comienza a adquirir habilidades, destrezas que le ayudarán a tomar decisiones propias. Además, el apoyo y ayuda de sus maestros, que son sus auxiliares, quienes gracias a todas sus herramientas pedagógicas no solo favorecerán su educación en varias áreas, sino que también ellos van a ser parte importante en la educación de sus emociones con el fin de que los niños aprendan a resolver determinadas situaciones que llegarán a su vida.

Capítulo VI

Reconstrucción de experiencias

En este capítulo relatamos la experiencia con cada una de las actividades realizadas con los niños y niñas de la fundación y la importancia que tiene nuestro quehacer pedagógico.

Al iniciar nuestras prácticas, tuvimos varios retos. Al principio, no sabíamos cómo acercarnos a los niños de la fundación, no sabíamos cómo ganarnos su respeto y confianza, y mucho menos sabíamos cómo realizar las actividades con ellos. Después de un tiempo aprendimos a conocer sus gustos y a reconocer la manera de acercarnos a ellos.

El primer día realizamos un recorrido por las instalaciones, lo cual nos permitió tener un acercamiento a los niños y niñas, donde pudimos observar la actitud que tenían algunos ellos frente a nuestra presencia, notamos su incomodidad al acercarnos a ellos, su miedo, y como algunos estaban a la defensiva al ver que estábamos invadiendo su espacio. Al mismo tiempo encontramos niños y niñas que nos sonreían, algunos nos dieron la mano, y otros se notaron más expresivos al acercarse y abrazarnos.

Cuando se terminó el recorrido, tuvimos un tiempo como grupo para socializar un poco sobre las expectativas que teníamos en cuanto a las prácticas en esa fundación, aunque teníamos corto tiempo de interactuar con los niños, en ese día tuvimos una serie de sentimientos encontrados pues esa primera visita nos ayudó a ver nuestras prácticas como un reto, pues el psicólogo nos comentó cómo era la situación con los niños de la fundación, nos comentaba que eran niños y niñas que estaban allí por restitución de derechos, a unos los habían alejado de sus familias por violencia física, psicológica y sexual, nos sugirió que no creyéramos todo lo que los niños y niñas nos

digieran puesto que ya habían pasado varios practicantes más por este sitio, y que ellos resultaban ser un poco manipuladores con las personas que iban a apoyarlos con actividades, también nos recomendó no demostrarles ningún tipo de temor, pues ellos sabían cuando sentíamos miedo y se aprovechaban de eso para no obedecer a las instrucciones. Nos comentó la manera en la que estaban dividiendo los grupos dependiendo las edades de los niños y niñas, y estos eran: pollos, delfines y elefantes. Los elefantes eran los niños de 9 a 14 años, y supimos que era con ellos con lo que queríamos realizar nuestras prácticas.

Nuestro deseo se cumplió, pues tuvimos la oportunidad de realizar nuestras prácticas con el grupo de los elefantes quienes eran niños y niñas muy poco expresivos, en el primer día de nuestras prácticas la mayoría no querían integrarse, cada uno realizaba sus actividades individualmente y no les gustaba compartir sus elementos de trabajo, y actuaban a la defensiva, esto nos llevó a pensar que tal vez por el contexto en el que ellos han estado, han hecho que ellos se comporten de esta manera, solo pensábamos ¿cuál sería la situación que cada uno vivió? fue una tarde de caos, unos lanzaban sillas, otros se golpeaban y nos decían groserías, eso nos hizo sentir un poco confusas, tristes, una de nosotras lloró al ver la actitud descontrolada de los niños, pero también al ver que eran niños indefensos que guardaban su dolor por todo lo que habían vivido y seguían viviendo en la fundación y demostraban todo ese dolor y frustración a través de esas actitudes agresivas.

Al salir de este lugar hablamos como grupo y todas coincidimos con lo mismo, que era un reto, y que las actividades que realizáramos para ellos deberían ser de su interés, que les llame la atención, también actividades donde ellos pudieran expresar cada una de sus emociones, sus sentimientos, pues pudimos observar que muchos necesitaban de alguna manera que los escucháramos, que les brindáramos esa atención que ellos necesitaban, también actividades

significativas donde los niños y niñas aprendieran a solucionar sus conflictos sin necesidad de llegar a la violencia mutua.

Entendimos que uno de nuestros enfoques, debería ser crear espacios agradables para los niños y niñas, pues no queríamos que se aburrieran con facilidad, porque sabíamos que, si alguna actividad no les llamaba la atención, se retirarían sin previo aviso. A pesar de todo eso, sabíamos que, con el tiempo, nos íbamos a ganar su confianza y que lograríamos motivarlos para realizar cada actividad con agrado y en equipo. Después de un tiempo, vimos que comenzó a ser satisfactorio realizar nuestras prácticas, pues habíamos logrado un acercamiento significativo con nuestro grupo, siempre llegábamos a la hora del almuerzo y nuestro grupo ya nos estaba esperando en el parque de la fundación con un deseo de realizar las actividades que llevábamos para ellos.

En un espacio por orden de una trabajadora de la fundación, los niños y niñas muy entusiasmados sacaron sus bicicletas frente a la fundación se divirtieron mucho en este espacio. Pudimos observar que son muy ágiles y competitivos, pues se buscaban en pares para ver quien llegaba más rápido también, se acercaban y nos hacían preguntas como ¿lo hice bien?, yo soy el mejor, ¿verdad? y nos gustaba, porque al responder esas preguntas ellos sentían cierta satisfacción cuando les decíamos que lo hacían excelente. No fue fácil para nosotras salir con los niños ese día, ya que no todos seguían las instrucciones para salir con las bicicletas, y cuando les recordábamos las instrucciones para que las obedecieran, se molestaban bastante.

En vista de esas experiencias también empezamos a realizar actividades al aire libre, pues descubrimos que eran niños muy competitivos, ya que no les gustaba perder y tampoco les gustaban las reglas, así que realizábamos actividades donde todos pudieran participar, sin que hubiera

ganador o perdedor, les gustaba explorar, correr, danzar, y había muy pocos niños que les gustaba pintar y dibujar, pero aun así también realizamos ese tipo de actividades.

Una de nuestras actividades más relevantes fue crear un ambiente de spa, donde organizamos un espacio de juegos de roles, en ese caso, una peluquería, se peinaban a los niños y niñas y aún entre ellos lo hacían, realizamos una limpieza de manos, manicure y se explicó la importancia del autocuidado y el respeto por los demás y por uno mismo. Esta experiencia fue muy enriquecedora porque todos querían participar, esperaron pacientes el turno de cada uno y mejor aún, respetaron el turno de los demás y siguieron las reglas que nosotras les indicamos.

En las siguientes actividades realizamos experiencias como: el libro de las emociones y la pista de obstáculos donde a partir de un simple ejercicio de respiración los niños aprendían a orientar sus sentimientos y resolver los problemas y conflictos que se podrían presentar en la fundación. Todos estos espacios fueron de gran ayuda en nuestro aprendizaje como docente ya que nos llevó a otro contexto diferente a estar en un salón de clase. En esta experiencia se mostró mucho el trabajo en equipo y la colaboración de todos. Observamos que, algunos se interesaban por actividades como colorear, carreras de obstáculos, tienen diferentes habilidades como bailar, cantar, dibujar, comprendimos que para otros es más interesante que les dedicara tiempo así fuera solo para lanzar un hula hula, o para acompañarlos y motivarlos en lo que cada uno realizaba.

Concluimos, que con el desarrollo de nuestras actividades tuvimos una aproximación a nuestro objetivo principal planteado desde un inicio, que fue el reconocimiento y gestión de las emociones a través de la expresión corporal, entendimos que el afecto es fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas por lo cual evidenciamos que la expresión corporal no solo

se basa en movimientos corporales, sino también en la interacción que tenemos con ellos. Adicionalmente notamos, que estas actividades podríamos llevarlas a cabo en otros espacios y contextos a nivel laboral.

Capítulo VII

Análisis de la Experiencia

En este capítulo presentamos dos categorías extraídas de nuestro relato de prácticas pedagógicas. Para ello, realizamos una lectura detallada que nos permitió clasificar las ideas y fragmentos más importantes en relación con lo que logramos desarrollar por medio de la expresión corporal y la buena relación que se produjo con los niños y las niñas.

Para encontrar estas dos categorías fuimos leyendo el relato y subrayando las ideas más importantes de nuestra experiencia, tal como se muestra en el siguiente ejemplo.

Entendimos que uno de nuestros enfoques, debería ser crear espacios agradables para cada uno de los niños y niñas, pues no queríamos que se aburrieran con facilidad, porque sabíamos que si alguna actividad no les llamaba la atención, se retirarían sin ningún aviso.

A pesar de todo eso, sabíamos que, con el tiempo, nos íbamos a ganar su confianza y que lograríamos motivarlos para realizar cada actividad con agrado y en equipo.

Después de un tiempo, vimos que comenzó a ser satisfactorio realizar nuestras prácticas, pues habíamos logrado un acercamiento con nuestro grupo, (ver anexo 1)

Continuamos organizando las ideas o fragmentos en un cuadro que nos permitió ordenar cada categoría así:

Metodología de trabajo desde la expresión corporal	Relación docente-alumno
Al salir de este lugar hablamos como grupo y todas coincidimos con lo mismo, que era un reto, y que las actividades que realizáramos para ellos deberían ser de su interés, que les llamé la	Realizamos un recorrido por las instalaciones, lo cual nos permitió tener un acercamiento a los niños y niñas, donde pudimos observar la actitud que tenían algunos ellos frente a

atención, también actividades donde ellos pudieran expresar cada una de sus emociones, sus sentimientos. actividades significativas donde los niños y niñas aprendieran a solucionar sus conflictos sin necesidad de llegar a la violencia mutua. pues no queríamos que se aburrieran con facilidad, porque sabíamos que, si alguna actividad no les llamaba la atención, se retirarían sin previo aviso. En vista de esas experiencias también empezamos a realizar actividades al aire libre, pues descubrimos que eran niños muy competitivos, ya que no les gustaba perder y tampoco les gustaban las reglas, así que realizábamos actividades donde todos pudieran participar, sin que hubiera ganador o perdedor, les gustaba explorar, correr, danzar, y había muy pocos niños que les gustaba pintar y dibujar, pero aun así también realizamos ese tipo de actividades.	nuestra presencia, notamos su incomodidad al acercarnos a ellos, su miedo, y como algunos estaban a la defensiva al ver que estábamos invadiendo su espacio. En el primer día de nuestras practicas la mayoría no querían integrarse. Unos lanzaban sillas, otros se golpeaban y nos decían groserías, eso nos hizo sentir un poco confusas, tristes, una de nosotras lloro al ver la actitud descontrola de los niños y niñas Después de un tiempo, vimos que comenzó a ser satisfactorio realizar nuestras prácticas, pues habíamos logrado un acercamiento significativo con nuestro grupo, siempre llegábamos a la hora del almuerzo y nuestro grupo ya nos estaba esperando en el parque de la fundación con un deseo de realizar las actividades que llevábamos para ellos. Pudimos observar que son muy ágiles y competitivos, pues se buscaban en pares para ver quien llegaba más rápido también, se acercaban y nos hacían preguntas como ¿lo hice bien?, ¿yo soy el mejor, ¿verdad? y nos gustaba, porque al responder esas preguntas ellos sentían cierta satisfacción cuando les decíamos que lo hacían excelente.
--	--

Cuadro 1: Categorías de análisis de la experiencia

La primera categoría la definimos a partir del análisis de nuestro relato. En esta organizamos todas nuestras afirmaciones en relación con las metodologías de trabajo que utilizamos desde la expresión corporal para alcanzar nuestro objetivo propuesto al inicio de nuestro proyecto, de una manera organizada y eficiente. En la segunda categoría resaltamos la importancia

de la relación docente estudiantes a través del establecimiento de vínculos que favorecen las relaciones y los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En el siguiente capítulo desarrollamos a profundidad cada categoría.

Capítulo VIII

Interpretación de la Experiencia

Una vez analizada la experiencia, procedimos a la interpretación de la misma. En este capítulo hicimos énfasis de manera minuciosa, sustentada desde referentes conceptuales las dos categorías que consideramos las más importantes: metodología de trabajo desde la expresión corporal y relación docente-estudiantes. realizamos teniendo en cuenta cada una de las actividades implementadas en el campo de prácticas, las cuales nos sirvieron de base para lograr una mejor relación con los niños y niñas de la Fundación.

Categoría 1. Metodología de trabajo desde la Expresión corporal

Esta categoría nos permitió reconocer la importancia que tienen las metodologías de trabajo desde la expresión corporal para el desarrollo de libre expresión, comunicación, fortalecimiento de confianza en los niños y las niñas, brindándoles una mayor seguridad la hora de interactuar con los adultos. Fue importante para nosotras evidenciar el gusto que sentían los niños y niñas cuando les proponíamos actividades como juegos colectivos, juegos de obstáculos, danzas y arte, estas actividades se desarrollaron desde la expresión corporal y eran alimentadas desde nuestros conocimientos sobre actividades rectoras. A desarrollar ese tipo de actividades observamos que los niños y niñas interactuaban con mayor facilidad con sus pares, al mismo tiempo, reconocían el trabajo colectivo, el respeto por sí mismos y por los demás. En medio de cada actividad, tenían la oportunidad de expresar lo que sentían, lo que veían, sus gustos y

disgustos, respetar y conocer de una manera más amena al compañero con el cual muchas veces no compartían. Para Arteaga (2003, como se citó en Castillo 2009),

La expresión corporal es un lenguaje que se convierte en materia educativa y se utiliza para el desarrollo potencial de la capacidad expresiva del ser humano, fomentando el conocimiento personal, la comunicación interpersonal y la exteriorización de los sentimientos internos del individuo (comunicación introyectiva), a través de gestos, posturas y movimientos expresivos. (p. 106)

Es decir, que al realizar actividades desde la expresión corporal los niños y niñas, pueden expresarse de manera libre. Asimismo, comprendimos que el cuerpo y el movimiento se expresa, se manifiesta de diferentes formas al momento de expresar o percibir sensaciones y/o estados de ánimo, lo que a su vez nos permitió reconocer la singularidad de los niños y niñas y la importancia de tenerla en cuenta a la hora de plantear actividades que involucren la expresión. A través de la expresión corporal los niños y niñas reconocen el sentir de los demás y el propio, llegando a comprender que son seres únicos. Así pues, pensamos que el proceso de la metodología de trabajo a través de la expresión corporal conlleva a la adquisición de habilidades tales como el autoconocimiento, las relaciones interpersonales, empatía y manejo de las emociones, y así mismo, al fortalecimiento de las mismas.

Estos reconocimientos nos llevaron a plantearnos varias inquietudes y reflexiones en torno a nuestras experiencias laborales, pues en ellas hemos observado que muchos docentes no prestan atención a la expresión y a la capacidad que tiene los niños y niñas de manifestar sus emociones a través del cuerpo y el movimiento, siendo este el primer mediador en las relaciones afectivas. Estos maestros no consideran la expresión corporal fundamental en el desarrollo, la comunicación y la socialización, pues se centran en lo cognitivo, dejando a un lado lo afectivo. Consideramos necesario transformar esta perspectiva y darle la importancia fundamental que merece la expresión

corporal como lenguaje y como estrategia para el reconocimiento y gestión de las emociones en la infancia.

Por otra parte, rescatamos la importancia que tiene el juego como estrategia para promover el fortalecimiento de la expresión corporal, siendo este nuestra principal apuesta de trabajo con los niños y las niñas, por medio del juego obtuvimos una mayor comunicación corporal, generando un ambiente acogedor, donde los niños y las niñas se dispusieron a manifestar sus emociones, creamos un ambiente de confianza de integración, así mismo observamos como ellos disfrutaban de las dinámicas propuestas por medio del juego, los niños y niñas expresaban sus sentires de manera espontánea, libre. Así como lo menciona Wallon (como se citó en Meneses y Monge, 2001):

El juego se confunde bastante bien con la actividad entera del niño, mientras esta siga siendo espontánea y no reciba sus objetivos de las disciplinas educativas. Por tanto, la escuela debe buscar en el juego infantil un medio y no condicionarlo a finalidades educativas cerradas. (p. 117)

Esto indica que el juego es muy importante en la expresión corporal, porque es una actividad natural. Por tanto, este no debe ser regido por normas que la institución establezca. Se debe tener muy claro el hecho de que el juego para los niños y niñas es un aspecto muy importante para el desarrollo del mismo porque este va unido a una evolución psicológica en la cual se pueden ver reflejados diversos factores como lo son la socialización, la emoción y demás.

Es importante no restringir el juego y la lúdica en los niños y niñas con alguna intencionalidad académica que transforme su esencia, por el contrario, los docentes pueden comprometerse con el diseño y disposición de un ambiente adecuado para que los niños y niñas exploren diversas experiencias con espontaneidad y libertad. El juego le permite a los niños y niñas construir un mundo totalmente diferente, le permite realizar actividades que potencializan su imaginación; un ejemplo claro es cuando los niños y niñas transforman diferentes roles y los lleva

a un contexto real. Por ejemplo, el rol de las profesiones o al imitar a un superhéroe, ellos se someten a ese mundo lleno de fantasía donde claramente se ve reflejada la expresión corporal cuando corre y se mueve libremente, expresando todo lo que siente y lo que le gustaría hacer si fuera ese superhéroe. De esta manera, se puede decir que el juego es fundamental para que los niños y niñas amplíen sus posibilidades de movimiento y expresión, es indispensable para transformar las prácticas que desarrollamos con la infancia.

Categoría 2. Relación Docente-Alumno

Esta categoría da cuenta de la importancia del rol como docentes en el escenario de prácticas y de las estrategias que se desplegaron para relacionarnos con los niños y niñas. Esto exigió planear actividades llamativas, tomando como punto de partida los intereses de los niños y las niñas, para así llegar a una mejor interacción estudiante-docente.

La observación e implementación de dichas estrategias y actividades en la práctica, nos permitió reconocer que la relación maestro-estudiante se puede desarrollar desde las diferentes dimensiones del desarrollo como lo son: físicas, cognitivas y afectiva, involucrando emociones, sentimientos y percepciones tanto de los estudiantes como del maestro. Las estrategias didácticas que implementamos, fueron cruciales para lograr una relación afectiva con los niños y las niñas, permitiéndoles expresar sus sentimientos y compartir cada experiencia que vivían, así, participaban en las actividades que les proponíamos o simplemente las acompañaban respetuosamente desde la escucha logramos una mejor comunicación, por ende, una mejor relación. Según Morales (como se citó en Moreno 2018)

Lo que se enseña sin querer enseñarlo, y lo que se aprende sin querer aprenderlo puede ser, y es con frecuencia, lo más importante y lo más permanente del proceso de enseñanza-aprendizaje, y esto a su vez depende, en buena medida, del estilo de relación que establecemos con los alumnos.

De acuerdo con lo anterior, es importante que el docente cuente con recursos educativos y la disposición personal que le sirven de apoyo a sus estudiantes para brindar una buena enseñanza y para potenciar su desarrollo. Durante nuestro proceso de prácticas, fuimos retadas a buscar nuevas estrategias que permitieran que los niños y niñas se vincularan a las actividades propuestas que queríamos presentarles, generándoles un ambiente de confianza, actividades innovadoras que nos posibilitaran tener un acercamiento frente a ellos. Para nosotras fue fundamental tener una buena relación docente -niños y niñas, ellos se comunicaban con mayor libertad, buscaba nuestra orientación en las actividades propuestas cuando lo llegaban a necesitar, se mostraban tal y como eran, sin poner ninguna barrera entre las dos partes, esta relación se logró a través de las distintas actividades basadas desde la expresión corporal, las cuales nos ayudaron a crear un compromiso mutuo de respeto, cordialidad y disposición. Esto nos llevó a reflexionar que, si entre ambas partes se transmite una buena actitud, el trabajo es más gratificante dejando a un lado los temores y permitiendo que los procesos de enseñanza y aprendizaje sea de gran éxito. Coteria (2003), señala que “es difícil poder enseñar cuando no hay una buena relación maestro-alumno, ya que, si ésta no se da, el lograr el éxito en la enseñanza aprendizaje será muy difícil” (p. 4).

Teniendo en cuenta lo anterior, reconocemos que la buena relación que logramos establecer con los niños y las niñas les permitió manifestar sus emociones durante las sesiones de práctica y por ello evidenciamos las experiencias vividas marcaban notablemente los comportamientos de nuestros estudiantes, pues en la experiencia de práctica notamos que lo sucedido en días anteriores condicionaban las actitudes de los niños para el trabajo el día sábado. Así por ejemplo, si durante la semana gozaron de un buen trato y días tranquilos y gratificantes

participaban en cada una de nuestras actividades con la mejor disposición, contándonos todos sus buenos logros obtenidos; pero si, por el contrario, algo no había resultado bien, habían tenido una semana difícil no se involucraban fácilmente en nuestras actividades. Cuando esto sucedía nos disponíamos a acercarnos e indagar cual fue el motivo que los llevó a presentar este comportamiento, dejándoles comunicar sus sentires y animándolos a participar con nosotras, escuchábamos lo que ellos querían manifestar y esto para ellos era de gran satisfacción que nosotras entiéramos sus sentires. Esto nos llevó a pensar que desde nuestro rol como docentes es importante estar atentos a la variedad de comportamientos y actitudes de los niños y niñas con la finalidad de reconocer y comprender sus comportamientos y actitudes con prudencia. Cada estudiante es un mundo y tiene sus propias expectativas frente a la relación afectiva que establece con su docente, desde su propia historia de vida y las experiencias que pueda vivir en la escuela, por ello es importante que cada maestro responda con discreción y pueda leer las expresiones y emociones de sus estudiantes para que las puedan reconocer y gestionar.

Capítulo IX

Conclusiones

Las prácticas que realizamos en La Fundación La Casa de La Madre y el Niño, fueron importantes para nuestra formación y futuro desempeño profesional, ya que logramos comprender que, si bien, la teoría es importante para la realización de nuestras planeaciones, en el momento que estamos en un aula o espacio de enseñanza, debemos reconceptualizarla, contextualizarla, reinterpretarla para apoyar nuestra intervención pedagógica. Aprendimos que no podemos improvisar, que la intencionalidad pedagógica desde la que trabajamos debe traducirse en propuesta planificadas, innovadoras, para las cuales se generan previamente las acciones y disposiciones necesarias y así favorecer el desarrollo de experiencias satisfactorias para los niños y niñas.

Por otra parte, la sistematización es una herramienta muy importante, pues nos permitió reconstruir nuestras experiencias de prácticas pedagógicas, a través de la recopilación de información, y de la misma manera, construir aprendizajes significativos a partir de lo acontecido para el fortalecimiento de las debilidades que se presenten en nuestro campo laboral.

Por último, Pudimos evidenciar que la expresión corporal es un lenguaje que contribuye al fortalecimiento de las emociones de los niños y las niñas, puesto que les facilita la comunicación a través de gestos y movimientos corporales, pueden manifestar sus percepciones frente al mundo, a través de expresiones faciales que indican su estado de ánimo, lo que piensan, lo que sienten, lo que les duele, lo que les gusta, o disgusta, así mismo lo proyectan y expresan a las demás personas, mostrando cada una de sus emociones tales como: alegría, rabia, tristeza, y temor. La expresión

corporal resulta ser un canal estratégico en los procesos de comunicación, así como en la manifestación de emociones. A través de diversas formas expresivas los niños y niñas pueden hacer lectura de su propia emocionalidad y la de los demás.

Referencias Bibliográficas

Cáceres G., M. A. (2010) La expresión corporal, el gesto y el movimiento en la edad infantil, temas para la educación. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7343.pdf>

Casa de la madre y el niño. (2018) Nuestro camino. Recuperado de <https://la-casa.org/quienes-somos/nuestro-camino/>

Castañer M. (2000). Expresión corporal y danza. Barcelona, España: INDE

Castillo V. (2009) Expresión y comunicación corporal en educación física. Recuperado de <https://wanceuleneditorial.com/>

Castro Pérez, M. y Morales Ramírez, M. E. (2018) Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194140994008.pdf>

Congreso de Colombia. (8 de febrero de 1994) Ley General de Educación. [Ley 115 de 1994]. DO: 41.214. Recuperado de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292#:~:text=Ley%20General%20de%20Educaci%C3%B3n.&text=Se%20fundamenta%20en%20los%20principios,su%20car%C3%A1cter%20de%20servicio%20p%C3%BAblico.>

Coterón, J. y Sánchez, G. (2010) Educación artística por el movimiento: la expresión corporal en educación física. Recuperado de <https://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/viewFile/7436/8479>

Cotera, B. C. E. (2003). Monografía: La Disciplina. Disponible en: www.monografias.com/trabajos14/disciplina

Goleman, D. (1995) Inteligencia emocional. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Inteligencia%20Emocional%20%20Daniel%20Goleman.pdf>

Díaz, V. (2006) Formación docente practica pedagógica y saber pedagógico. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102114>

Hoyuelos, A. (2010) La identidad de la educación infantil Educação. Recuperado de <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=117116990002>

Jara, O. (2018) La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles. Recuperado de <http://centrodeinvestigacionclasoriusmex.wordpress.com>

Jaritonsky, P. (2001) Expresión corporal en el nivel inicial. Aportes para el debate curricular. Recuperado de <http://www.ccgsm.gob.ar/areas/educacion/curricula/fdpdf/tecniweb.pdf>

Liceo Campoverde (2017) La importancia de la metodología de enseñanza en el aprendizaje infantil. Recuperado de <https://www.liceocampoverde.edu.ec/la-importancia-la-metodologia-ensenanza-aprendizaje-infantil/>

López Ramírez, A., García Marín, L.M. Cardona Giraldo, L. L, (2012) Relación entre el estilo de personalidad de los docentes de preescolar y la relación docente-estudiante, (Trabajo de grado para optar al título de psicólogo). Recuperado de http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/879/1/Relacion_personalidad_docentes_relacion_docente-estudiante.pdf

Meneses, M., y Monge, M. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=440/44025210>

Ministerio de Educación Nacional (2017) La práctica pedagógica como escenario de aprendizaje. Recuperado de https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-357388_recurso_1.pdf

Muslera, M. (2016) Educación emocional en niños de 3 a 6 años. Recuperado de http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Taller-pr%C3%A1ctico-Educacion-Emocional_1.pdf

Pradilla, J. L. (2014) Escuela y ruralidad: Educación y praxis en el actual contexto educativo. Recuperado de [file:///C:/Users/Personql/Downloads/673-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1524-1-10-20151202%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Personql/Downloads/673-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1524-1-10-20151202%20(1).pdf)

Ramírez, A., García, L., y Cardona, L. (2012) Relación entre el estilo de personalidad de los docentes de preescolar y la relación docente estudiante. Caldas, Antioquia, Colombia: Corporación Universitaria Lasallista, Facultad de Ciencias Sociales, Programa de Psicología

Secretaria de Educación Distrital (2019) Lineamiento pedagógico curricular para la educación inicial en el distrito. Recuperado de <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/bitstream/001/3062/1/Lineamiento%20Pedag%C3%B3gico.pdf>

Stokoe, P. (1990) Expresión corporal. Arte, salud y educación. Buenos Aires, Argentina: Humanitas

Anexos

Anexo 1 análisis de la experiencia

En este capítulo relatamos la experiencia con cada una de las actividades realizadas con los niños y niñas de la fundación y la importancia que tiene nuestro quehacer pedagógico.

Al iniciar nuestras prácticas, tuvimos varios retos. Al principio, no sabíamos cómo acercarnos a los niños de la fundación, no sabíamos cómo ganarnos su respeto y confianza, y mucho menos sabíamos cómo realizar las actividades con ellos. Después de un tiempo aprendimos a conocer sus gustos y a reconocer la manera de acercarnos a ellos.

El primer día realizamos un recorrido por las instalaciones, lo cual nos permitió tener un acercamiento a los niños y niñas, donde pudimos observar la actitud que tenían algunos ellos frente a nuestra presencia, notamos su incomodidad al acercarnos a ellos, su miedo, y como algunos estaban a la defensiva al ver que estábamos invadiendo su espacio. Al mismo tiempo encontramos niños y niñas que nos sonreían, algunos nos dieron la mano, y otros se notaron más expresivos al acercarse y abrazarnos.

Cuando se terminó el recorrido, tuvimos un tiempo como grupo para socializar un poco sobre las expectativas que teníamos en cuanto a las prácticas en esa fundación, aunque teníamos corto tiempo de interactuar con los niños, en ese día tuvimos una serie de sentimientos encontrados pues esa primera visita nos ayudó a ver nuestras prácticas como un reto, pues el psicólogo nos comentó cómo era la situación con los niños de la fundación, nos comentaba que eran niños y niñas que estaban allí por restitución de derechos, a unos los habían alejado de sus familias por violencia física, psicológica y sexual, nos sugirió que no creyéramos todo lo que los niños y niñas nos digieran puesto que ya habían pasado varios practicantes más por este sitio, y que ellos resultaban

ser un poco manipuladores con las personas que iban a apoyarlos con actividades, también nos recomendó no demostrarles ningún tipo de temor, pues ellos sabían cuando sentíamos miedo y se aprovechaban de eso para no obedecer a las instrucciones. Nos comentó la manera en la que estaban dividiendo los grupos dependiendo las edades de los niños y niñas, y estos eran: pollos, delfines y elefantes. Los elefantes eran los niños de 9 a 14 años, y supimos que era con ellos con lo que queríamos realizar nuestras prácticas.

Nuestro deseo se cumplió, pues tuvimos la oportunidad de realizar nuestras prácticas con el grupo de los elefantes quienes eran niños y niñas muy poco expresivos, en el primer día de nuestras prácticas la mayoría no querían integrarse, cada uno realizaba sus actividades individualmente y no les gustaba compartir sus elementos de trabajo, y actuaban a la defensiva, esto nos llevó a pensar que tal vez por el contexto en el que ellos han estado, han hecho que ellos se comporten de esta manera, solo pensábamos ¿cuál sería la situación que cada uno vivió? fue una tarde de caos, unos lanzaban sillas, otros se golpeaban y nos decían groserías, eso nos hizo sentir un poco confusas, tristes, una de nosotras lloró al ver la actitud descontrolada de los niños, pero también al ver que eran niños indefensos que guardaban su dolor por todo lo que habían vivido y seguían viviendo en la fundación y demostraban todo ese dolor y frustración a través de esas actitudes agresivas.

Al salir de este lugar hablamos como grupo y todas coincidimos con lo mismo, que era un reto, y que las actividades que realizáramos para ellos deberían ser de su interés, que les llame la atención, también actividades donde ellos pudieran expresar cada una de sus emociones, sus sentimientos, pues pudimos observar que muchos necesitaban de alguna manera que los escucháramos, que les brindáramos esa atención que ellos necesitaban, también actividades

significativas donde los niños y niñas aprendieran a solucionar sus conflictos sin necesidad de llegar a la violencia mutua.

Entendimos que uno de nuestros enfoques, debería ser crear espacios agradables para los niños y niñas, pues no queríamos que se aburrieran con facilidad, porque sabíamos que, si alguna actividad no les llamaba la atención, se retirarían sin previo aviso. A pesar de todo eso, sabíamos que, con el tiempo, nos íbamos a ganar su confianza y que lograríamos motivarlos para realizar cada actividad con agrado y en equipo. Después de un tiempo, vimos que comenzó a ser satisfactorio realizar nuestras prácticas, pues habíamos logrado un acercamiento significativo con nuestro grupo, siempre llegábamos a la hora del almuerzo y nuestro grupo ya nos estaba esperando en el parque de la fundación con un deseo de realizar las actividades que llevábamos para ellos.

En un espacio por orden de una trabajadora de la fundación, los niños y niñas muy entusiasmados sacaron sus bicicletas frente a la fundación se divirtieron mucho en este espacio. Pudimos observar que son muy ágiles y competitivos, pues se buscaban en pares para ver quien llegaba más rápido también, se acercaban y nos hacían preguntas como ¿lo hice bien?, yo soy el mejor, ¿verdad? y nos gustaba, porque al responder esas preguntas ellos sentían cierta satisfacción cuando les decíamos que lo hacían excelente. No fue fácil para nosotras salir con los niños ese día, ya que no todos seguían las instrucciones para salir con las bicicletas, y cuando les recordábamos las instrucciones para que las obedecieran, se molestaban bastante.

En vista de esas experiencias también empezamos a realizar actividades al aire libre, pues descubrimos que eran niños muy competitivos, ya que no les gustaba perder y tampoco les gustaban las reglas, así que realizábamos actividades donde todos pudieran participar, sin que hubiera

ganador o perdedor, les gustaba explorar, correr, danzar, y había muy pocos niños que les gustaba pintar y dibujar, pero aun así también realizamos ese tipo de actividades.

Una de nuestras actividades más relevantes fue crear un ambiente de spa, donde organizamos un espacio de juegos de roles, en ese caso, una peluquería, se peinaban a los niños y niñas y aún entre ellos lo hacían, realizamos una limpieza de manos, manicure y se explicó la importancia del autocuidado y el respeto por los demás y por uno mismo. Esta experiencia fue muy enriquecedora porque todos querían participar, esperaron pacientes el turno de cada uno y mejor aún, respetaron el turno de los demás y siguieron las reglas que nosotras les indicamos.

En las siguientes actividades realizamos experiencias como: el libro de las emociones y la pista de obstáculos donde a partir de un simple ejercicio de respiración los niños aprendían a orientar sus sentimientos y resolver los problemas y conflictos que se podrían presentar en la fundación. Todos estos espacios fueron de gran ayuda en nuestro aprendizaje como docente ya que nos llevó a otro contexto diferente a estar en un salón de clase. En esta experiencia se mostró mucho el trabajo en equipo y la colaboración de todos. Observamos que, algunos se interesaban por actividades como colorear, carreras de obstáculos, tienen diferentes habilidades como bailar, cantar, dibujar, comprendimos que para otros es más interesante que les dedicara tiempo así fuera solo para lanzar un hula hula, o para acompañarlos y motivarlos en lo que cada uno realizaba.

Concluimos, que con el desarrollo de nuestras actividades tuvimos una aproximación a nuestro objetivo principal planteado desde un inicio, que fue el reconocimiento y gestión de las emociones a través de la expresión corporal, entendimos que el afecto es fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas por lo cual evidenciamos que la expresión corporal no solo

se basa en movimientos corporales, sino también en la interacción que tenemos con ellos. Adicionalmente notamos, que estas actividades podríamos llevarlas a cabo en otros espacios y contextos a nivel laboral.